

Para la luz de mi noche

Josselyne Peñafiel Mendoza



Capítulo 1

Te volví a ver y no fue como espere, me ha dolido más que la última vez. Ver que ya no recuerdas nada y que todo es dolor para tí, hace que yo me sienta tan impotente, tan inútil. Tus ojos que reflejaban tanto sufrimiento me han tocado el alma una vez más, y yo ahí parada viendo como te ibas consumiendo. Esos pobres ojos que no han tenido la culpa de nada, y que les ha tocado pasar por tanto, nadie va a poder comprender por lo que tu estas pasando, si pudiera haber forma de ayudarte te prometo que la encontraría, más me aseguran que a ti ya no te quedan muchos días. Imaginarme un mundo sin tí, es como ver todo sin color, tu llenaste mi infancia de alegría y emoción, gracias a tí es que pude soportar tanto dolor. Pero ahora tú te me estás yendo y no se como afrontar eso. Me enseñaste a ser fuerte y a estar firme, pero en este momento de desesperación no se si podré cumplirte, se me va mi luz, mi rayito de esperanza de todas las noches, la inigualable compañera de cada viaje y sueños, que estaba conmigo en cada desvelo. Y ahora solo quedan tus gritos ahogados de silencio y soledad, un ser lleno de dolor en su corazón que ya no puede más, perdiste la luz desde aquel día que ambas perdimos lo más importante de nuestras vidas, pero tu no pudiste superar el perder a una hija y poco a poco t fuiste apagando, poco a poco tu sonrisa fue desapareciendo al igual que tus pensamientos. Me dejaste de recordar al igual que a los demás, pero se que hay algo ahí dentro que sabe que estamos aquí junto a tí. Nunca te voy a abandonar, cada día que pasé estarás más presente en mí, y el día que me dejes te prometo que haré de mi la mujer que siempre quisiste para que desde allá arriba seas feliz.

Adiós querida abuelita.